

BASES FUNDAMENTALES DE LA CIENCIA OCULTA

Los siguientes postulados fundamentales forman la base de las enseñanzas de este curso:

1. Existe una Eterna e Infinita Realidad, una existencia real aún cuando incognoscible, originaria de toda manifestación y fenómenos existentes, desconocida para la mente finita del Hombre.
2. Desde esta Infinita Realidad, de esta Causa sin causa, proviene el principio creativo al que consideramos como el Dios manifestado originador y sustentador del Universo, desenvolviéndose de unidad a dualidad y de dualidad a trinidad, sólo parcialmente conocido para el hombre, pero dándose a conocer gradualmente a medida que este último avanza en evolución. Debemos, en consecuencia, tratar de evitar la idea de un ser antropomórfico (es decir, de forma humana) que nos viene a la mente cuando nos referimos a esta gran Consciencia con el nombre de DIOS.
3. El Universo en su totalidad es una manifestación de la Vida de Dios.
4. Existe un gran número de Grandes Inteligencias, llamadas Arcángeles, Ángeles o Devas, que han emanado del Dios manifestado y que son Sus agentes para llevar a cabo el divino propósito de la evolución.
5. El Hombre, conocido como el “Microcosmos”, es divino en esencia y en latencia, un reflejo del “Macrocosmos”, su Ser Interno, siendo de carácter inmortal.
6. El Hombre se desarrolla y evoluciona a través de experiencias obtenidas en repetidas encarnaciones a las cuales es impelido por el deseo y de acuerdo a la Ley del Karma (causa y efecto) en tres mundos: el físico, el astral y el mental, y posteriormente liberado de éstos a través del conocimiento y el sacrificio, transformando su potencial divino en una realidad actual.
7. Existen seres humanos que han completado el período evolutivo conocido como tal, habiendo alcanzado la perfección humana; ya nada les queda por aprender a este nivel. Entre ellos se encuentran El

Buda, El Cristo y otros grandes Instructores Espirituales menos conocidos pero quienes, se dice, continúan trabajando calladamente y en relativa oscuridad por el bienestar de la Humanidad.

Estas enseñanzas han sido resumidas de una forma que bien vale mencionar antes de concluir esta introducción. Se afirma que existen tres grandes verdades de carácter absoluto que no desaparecerán jamás, a saber:

- *“El Alma del Hombre es inmortal, y su futuro es algo cuyo esplendor no conoce límites”;*
- *“El Principio que origina la vida está en nosotros y fuera de nosotros, es inmortal y eternamente beneficiante; no se le ve, no se le oye y no se le huele, pero puede ser percibido por el hombre que desee tal percepción”;*
- *“Cada individuo es juez de sí mismo, el dispensador de su propia gloria o su propia perdición, ya que, a través de su libre albedrío, es él quién elige su modo de vida y, en consecuencia, su recompensa o su dolor”.*

Estas verdades, tan auténticas como la vida misma, son tan sencillas como la mente del hombre más simple.